Noviembre 11

Daniela Flores C.

Image not found.

Capítulo 1

He cerrado los ojos esta noche, te he mirado en el último minuto antes de dormir. Y ahora, aquí me tienes escribiéndote en mis sueños, mientras mi imaginación se encarga de sentirte, de tenerte e incluso de verte. No entiendo, ya estabas aquí?.

Observo tu sonrisa y es dos veces más brillante de lo usual, o quizá es sólo lo drogada de amor que estoy o la poca atención que te he puesto últimamente, pero aquí estas recordándome que cada día te necesito y te tengo más. Comienzo a temblar cuando te acercas con los brazos extendidos, y tu mirada fija en la mía, me envuelves entre tus brazos y olvido por un instante lo que es sentir frio, tu calor me embriaga y tu perfume me adormece cada vez más.

Ya no sé si estoy soñando despierta, o estoy despierta soñando. Sea lo que sea desearía que no terminara, y es que nunca he tenido el valor de verte tan guapo, tal y como eres. Me asusta el verte enamorado, y es que nunca nadie me había encadenado sin seguros, nunca me había sentenciado yo misma, eres tú y la vida lo sabe, somos nosotros y yo lo sé. Estemos juntos hoy o mañana, dos años o el resto de la vida, en esta o en otras tres vidas, déjame decirte esta noche, que no hay nada más bonito que mirarte llegar caminando a pasos largos que te hacen tambalearte con tu mochila café, hasta a ella la haces lucir, quizá es por eso que me siento hermosa al caminar de tu mano. Quizá es por eso que, aun que no lo creas, odio que llegues antes que yo, porque así solo puedo verte recargado sobre el poste mirando el cielo mientras caen pequeñas gotas sobre tu cara, que aun que es divino, sólo es la mitad del espectáculo que significa tu llegada.

He sentido como te llevas un pedazo de mi corazón cada viernes a las 8:00 p.m cuando cierro la puerta tras de ti y me quedo observando tras las rejitas como aumentas la velocidad de tus pasos, y sin que te des cuenta ahogo un te amo. Los “te extraño” se acumulan día a día mientras guardo dos besos por cada vez que te pienso, y entonces anhelo tanto el día, y ahí está de nuevo, vuelve a llegar el viernes y aquí estas con tu sonrisa y el pedazo de mi corazón que cargas en tu boca. Y no tengo nada que preguntar, porque me abrazas y olvido todo lo que ha pasado, te beso y recupero uno a uno los besos que estaban en almacén, si mi piel no fuera tan vulnerable a tu tacto quizá no te darías cuenta de la falta que me haces, pero te acercas y con cada rocé se me eriza la piel, y no puedo contener la sonrisa, y entonces llega uno de tus comentarios dañinos a mi fuerza de voluntad “Eres tan guapa, y aún más cuando sonríes” y me escucho reír, tan fuerte que resuena mis oídos y de un momento a otro he abierto los ojos, ya he despertado y no estás aquí. Es domingo, y no puedo creer la falta que me haces, pero sé que llegará el viernes, y es lo único que me hace levantarme todos los días con esta sonrisa tan llena de

ti. Esta que te espera, siempre tan tuya como yo… Últimamente no te he dicho que te quiero, pero sabes que lo hago; con mi corazón y un poco más…